La Buena nueva se hace plenitud cuando el hombre tiene conciencia de sí mismo, de la Verdad, de la Amistad, del Bien, de su ser de persona, incorporando en su contemplación, su parte artística. En una palabra, agregando su creatividad a la vida.
Este es el encuentro del hombre consigo mismo, encuentro en la persona, encuentro que continúa en el pos- cursillo por aquellos que pretenden pintar con colores nuevos el mundo de los hombres.

Alberto Monteagudo –Editorial De Colores